PASEO POR CASTILLA: SORIA SEGOVIA, SALAMANCA, ZAMORA, VALLADOLID

DEL 8 AL 18 NOVIEMBRE

1º.- St Feliu – Almazán (Soria)	= 475km
2º.- Almazán – Riaza (Segovia)	= 111km
Riaza – Pedraza (Segovia)	= 40km
Pedraza – Segovia	= 38km
3º.- Segovia – Salamanca	= 162km
4º.- Salamanca	= moto
5º.- Salamanca - Zamora	= 77km
6º.- Zamora - Toro	= 40km
Toro – Peñafiel (Valladolid)	= 129km
7º.- Peñafiel- Monasterio Veruela - Fraga	= 435km
8º.- Fraga – St Feliu	= 183km

Total Km = 1.704

1er día: St Feliu – Almazán. 475km. Martes 27 de noviembre

Día soleado que hace ameno el camino. Paramos a almorzar pasado Zaragoza y hacia las 16h30 ya estamos en Almazán, en un párking junto al río Duero. Gratis. (41,485401/ -2,53839) Estamos a sólo 500m del centro.

Esta tierra, algo árida y de campos ondulados, fue tierra de fin de dominio musulmán, por lo que abundan los castillos y casas fuertes. Tras la reconquista fue repoblada por Alfonso I de Aragón en 1128. Ciudad amurallada, conserva la Puerta de Herreros, de la Villa y de Mercado, con arco ojival y torres laterales en la entrada. La Plaza Mayor es el centro de la localidad, en ella se encuentra la iglesia de San Miguel, preciosa joya románica que no hemos podido visitar por dentro porque estaba cerrada, el Palacio de los condes de Altamira y el Ayuntamiento. El pueblo está casi en silencio, a las 17h abren algunas pequeñas tiendas, entre ellas la Casa de las Yemas (que por supuesto compro y certifico que son buenísimas). No hace mucho frío pero como no hay más

para ver tras tomar un té en el único bar que encontramos (en la plaza Mayor) regresamos a casita. Antes Almazán era una ciudad con una importante industria del mueble, fabricaban muebles macizos, de buenas maderas y bastante caros. Con el "low cost" y sobretodo con Ikea la industria se ido a pique.

2º día: Almazán – Riaza – Pedraza – Segovia = 203km. Miércoles 28 noviembre

Hemos dormido muy bien, con un silencio total y, aunque ha hecho frío, con la calefacción no nos hemos enterado. Todo muy bien hasta que hemos querido arrancar para iniciar el periplo del día: la batería "muerta". Primero hemos bajado la moto y nos hemos acercado a un taller del pueblo pero estos nos han cobrado 30€, nos han enviado un mecánico con una pinzas de arranque y no han funcionado. Entonces hemos llamado a nuestra Asistencia en carretera (sí, teníamos que haberlo hecho antes) y en menos de media hora nos han enviado un gruísta que además de simpático era buen profesional y nos ha puesto en marcha el coche en un periquete. Él mismo nos ha acompañado hasta un taller donde nos han cambiado la batería, con simpatía y profesionalidad y sin abusar que sólo nos han cobrado media hora de trabajo. Por supuesto he regresado al primer taller donde me han devuelto el dinero que me habían cobrado por adelantado "para que no tuviéramos que volver".

Con la auto ya en perfecto estado nos hemos acercado a un Eroski a cargar sobretodo caprichos para comer estos días.

Hemos almorzado por el camino, en la explanada de una ermita, unas lentejas que nos han parecido las mejores del mundo.

En Riaza aparcamos sin problemas a sólo 100m del centro (c/Cañada de la estación: 41,274899/-3,4768). Este pueblo, de calles aún empedradas, se encuentra entre las cumbres de Somosierra y las cimas de Ayllón. Su Plaza Mayor, circular como una plaza de toros, es muy bonita, con soportales y rejas en la plaza y en los balcones de las casas blasonadas.

La siguiente parada ha sido Pedraza (Pkg 41,132099 / -3,80675) que es “la joya de la corona” de los pueblos segovianos. Está en lo alto de un cerro, completamente amurallada y se conserva como hace cuatrocientos años. Tiene un imponente castillo y muchas casas nobles, algunas muy bien restauradas, otras abandonadas.
Hemos preferido no quedarnos a dormir en Pedraza y llegar hasta Segovia (a sólo 38km) para visitarla mañana. Hay un área, con servicios (agua y vaciados) pero sin WC que está casi a tope, sobretodo porque en algunas plazas libres no cabemos por el largo. Es todo gratis.

3er día: Segovia – Salamanca = 162km. Jueves 29 de noviembre

Siguen los incidentes: a las 3 de la madrugada he oído que Isidro trasteaba, me he despertado y he notado que fuera de mi edredón hacía frio: ha resultado que se han agotado las baterías de la casa. Isidro dice que seguramente la batería nueva no estaba bien cargada y todo lo que cargaban las baterías durante el día se iba ahí, a las del coche, con lo cual no se cargaban las baterías de la casa. No sé, ya veremos cómo acaba el tema. De momento nos tenemos que ir a un camping a ver si así cargamos todo.
Como los camping de Segovia y de Ávila están cerrados nos vamos a Salamanca. Allí, el Camping Regio, a sólo 5km del centro está abierto y cuesta 20€ con luz, wifi y todos los servicios. 20€/día.
Al salir de Segovia nos encontramos una salida cerrada por obras y nos metemos por carreteritas secundarias que nos hacen dar bastante vuelta. Nos da igual porque así conocemos la región aunque los paisajes de esta zona no son especialmente bonitos, son muy llanos y monótonos. Nos llama la atención la cantidad de pequeñas iglesias y ermitas diseminadas por todo el camino.

Una vez instalados almorzamos en la auto y descansamos un ratito, queremos pasear por Salamanca por la tarde pero iremos en un autobús que para justo en la entrada del camping ya que se ha nublado el día y parece que lloverá.
En efecto, salimos a las 4h ya lloviznando y cuando regresamos a las 19h no ha parado de llover. De todas maneras hemos paseado por la ciudad que tanto a Isidro como a mi que la conocíamos de viajes anteriores de hace bastantes años, nos ha parecido muy bonita, muy limpia, con las fachadas de las casas nobles restauradas.
Hemos paseado por la calle Toro y la calle Zamora, siempre a partir de Plaza Mayor. Esta plaza (¡qué bonita!), es el centro neurálgico de la ciudad, en ella confluyen todas las calles peatonales, está completamente porticada y pasear bajo los soportales es un placer pues está lleno de comercios, cafeterías, restaurantes, joyerías y pastelerías. Allí está el Ayuntamiento con cinco arcos y una bonita espadaña con tres campanas y coronada por cuatro figuras alegóricas: de la agricultura, la industria, la música y la poesía. Hemos tomado un chocolate con churros en el café Novelty de la Plaza Mayor. También hemos comprado jamón y salchichón ibérico.

4º día Salamanca. Viernes 30 de noviembre

Hace solete así que cogemos la moto. Aparcamos cerca de la catedral y visitaos todo el casco antiguo: la Casa de las Conchas, la Catedral, la Universidad, el Claustro convento de las Dueñas. Todo restaurado, limpio, cuidado. Una maravilla.
Las calles, peatonales, están muy animadas y, como no, con bastantes turistas. En un taller de artículos de piel Isidro se compra unos zapatos elaborados a mano, según dice la etiqueta en Valverde del Camino, recios y elegantes, con buenas suelas para trotar por el mundo. También compramos más jamón y queso.
Regresamos a almorzar a casa y por la tarde de nuevo a la ciudad. Pero tenemos otro contratiempo: la rueda trasera de la moto que ya en el último viaje por Suiza tuvo un

pinchazo, ahora se ha abierto y tenemos que cambiarla. Por suerte encontramos un taller donde nos solucionan el problema en unas horas.

5º día: Salamanca – Zamora = 77km. Sábado 1 de diciembre

Aparcamos en un área para Ac al lado del río, con servicios excepto electricidad y WC, es gratis. Céntrico 41,497898 / -5,74317. Está situado en la ribera del Duero por lo que tiene una vista magnífica a la ciudad, es tranquilo y bastante plano.

Aprendemos que el nombre de Zamora viene del árabe "Samurah (esmeralda en árabe) por las minas de variscita (falsa esmeralda) que había en la región. La parte antigua conserva gran parte de la muralla y el castillo que la defendía.

Bajamos moto para llegar al centro (Plaza Mayor, donde está el Ayuntamiento) y como nos acompaña el sol paseamos toda la mañana disfrutando del casco antiguo, también limpio y restaurado. ¡qué diferencia con la Zamora que visité por última vez hace 30 años!, la verdad es que ha mejorado muchísimo.

La calle Balborraz, realmente llama la atención por ser toda inclinadísima y escalonada

Entramos en la iglesia románica de la Magdalena sin pagar, cosa cada día más rara en una iglesia. Llegamos hasta el Mirador del Troncoso donde un señor muy elegante se presta a fotografiarnos, va acompañado de su señora y otro matrimonio y como son muy amables charlamos un ratito, el señor resulta que nació en Lleida aunque desde pequeño vive en Zamora, al final nos invitan a comer a su casa, invitación que agradecemos pero declinamos.

Almorzamos en un pequeño restaurante donde sirven el "arroz zamorano", una especie de paella con chorizo, trocitos de carne y especias, muy bueno.

Descansamos en casita y volvemos a salir de paseo hacia las cinco de la tarde. Primero visitamos la catedral y el castillo. La catedral es muy diferente al resto de catedrales del país; lo más bonito es su cúpula

Luego vamos a pasear por el centro pensando disfrutar de la animación prenavideña de un sábado, pero, oh decepción, las calles apenas están iluminadas, casi todas las tiendas cerradas y sólo una, la calle Santa clara, tiene algo de animación. Terminamos la tarde en una churrería con un chocolate caliente.

6º día: Zamora – Toro - Peñafiel = 169km. Domingo 2 de diciembre

Hace menos frío aunque el día está nublado. Llegamos a Toro y aparcamos frente a la oficina de turismo que está en los bajos del Alcázar (41,519798 / -5,39158). Toro es la capital de la tierra del vino, fue cuna de reyes y asiento de moriscos y judíos. En su momento se redactaron unos fueros o Leyes de Toro que se consideraron modélicos. Ahora medio Toro tiene colgado el cartel de "Se vende". Paseamos por la Plaza Mayor y la zona peatonal y al menos compramos un par de botellas de buen vino para regalar estas fiestas. Luego, seguimos camino.

Las carreteras, desde que salimos de Segovia son siempre autovías, o sea, gratuitas. Circulan poquísimos coches y, al lado, se ve la carretera antigua, una línea recta por estas tierras que, como dice el refrán "Ancha es Castilla".

Pasamos de largo Valladolid capital puesto que la hemos visitado muchas veces anteriormente.

Justito a la hora de comer llegamos a Peñafiel, aparcamos en un parking muy amplio y gratuito (41,599834 / -4,12434) y almorzamos tranquilamente, luego subimos con la auto hasta el castillo en cuya entrada se puede aparcar y pernoctar aunque el vigilante del castillo no nos lo recomienda porque dice que muchas noches van los jóvenes a hacer botellón y "rallies". Esperamos a las 16h que abren el castillo y nos apuntamos a la visita guiada. Su origen es del año 947 y es realmente imponente con una imagen exterior imponente (en forma de barco debido a la forma del terreno sobre el que se asienta) y completamente restaurado. Pero en su interior no hay mucho por ver, la torre del Homenaje, vivienda de los Señores, ocupaba tres plantas pero sólo se visita

una de ellas que era la sala de reuniones, comedor etc. Todo lo demás que vemos es exterior y son muros, almenas, troneras, saeteras y una vista increíble sobre el pueblo y los campos de los alrededores. Personalmente me emociona pensar que aquí residió Don Juan Manuel y aquí redactó su muy famoso y entretenido "El libro de los ejemplos del Conde Lucanor y de Patronio" (S. XIV).
Bajamos al pueblo y aparcamos en parking de la calle De los Destiladeros (41.594501/-4.1158). Nos vamos de paseo para visitar el coso, una plaza rodeada de casas con una única salida estrecha y peatonal. Es una plaza medieval, aquí se celebraban y celebran corridas de toros y otras fiestas. El conjunto que forma el Convento de San Pablo con su iglesia es también es digna de ver porque es la más rara que he visto en mi vida, mezcla de todos los estilos, del mozárabe al gótico. El resto del pueblo está vacío así que regresamos a casita a leer y escuchar nuestra música tranquilos.

7º día: Peñafiel - Monasterio de Veruela – Fraga = 435km

Paseando tranquilamente llegamos al monasterio de Veruela (S.XII) a la hora de comer. Aparcamos al lado de la puerta de entrada del recinto amurallado (41,813202 / -1,69563). Tras el almuerzo nos acercamos a la entrada del monasterio pero sólo podemos llegar al patio porque al ser lunes está cerrado. Volveremos otro día.
No nos apetece visitar más ciudades, que además ya conocemos, ni tampoco conducir cuatro horas más hasta casa. Encuentro un bonito lugar para descansar y dormir en Fraga y allí nos dirigimos. Es el parking del castillo, (41,523269/0,352837) tranquilo y con buenas vistas, hay un parque infantil al lado pero, como es habitual en este país no hay ningún WC y este detalle marca una gran diferencia con la mayoría de nuestros vecinos europeos donde en cada pueblo, por pequeño que sea hay un WC público y además en perfecto estado de cuidado y limpieza. El colmo es alguno que hemos visto (en Alemania) con cámara de seguridad en la puerta de entrada.

8º día: Fraga – Sant Feliu de Codines =

Noche tranquilísima. Por la mañana está completamente tapado de niebla y así seguiremos buena parte del camino.

Llegamos a casa sin problemas hacia las 12h del mediodía.

Gastos:

Gasoil = 250,42€

Autopistas = 23,85€

GLP = 13,67€

Camping = 40,70€